

EL MAGISTERIO ESPAÑOL.

PERIÓDICO DE INSTRUCCION PÚBLICA.

ORGANO GENERAL DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE ENSEÑANZA.

DEFENSOR DE LOS INTERESES Y DERECHOS DE LOS CATEDRATICOS Y MAESTROS.

REDACCION Y ADMINISTRACION

callo del Olivo, núm. 11, prol.

EL MAGISTERIO ESPAÑOL

SE PUBLICA LOS DIAS

8, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre. 15 rs.

Semestre. 28 id.

Un año. 54 id.

ULTRAMAR.

Semestre, 70 rs. — Un año, 140 rs.

COLABORADORES: LOS ASES. CATEDRATICOS DE LOS ESTABLECIMIENTOS SIGUIENTES:

D. Fermín Caballero.....	Es-Ministro.
Juan Choverri.....	Universidad Central.
Vicente Asensio.....	id. id.
S. Moret y Pradargust.....	id. id.
Ramón de Obispo.....	id. id.
G. de la Puente.....	id. id.
Lázaro Bardeu.....	id. id.
Alfredo Adellu Cande.....	id. id.
Gerónimo Baras.....	id. de Zaragoza.
Gregorio Albu.....	id. de Valladolid.
José de Homoso y Llanas.....	id. de Granada.
José Lora.....	id. de Salamanca.
José R. de Luena.....	Universidad de Barcelona.

D. José Manasteria.....	Escuela de Niños.
Joaquín M. Barroet.....	id. de Comoroa.
Luis M. Uter.....	id. id.
J. María Lludo.....	id. Normal Central.
Francisco de P. Rojas.....	id. Industrial de Barcelona.
Ramon Llorca.....	id. Veterinaria de Madrid.
Manuel M. J. de Galde.....	Instituto del Rojido.
Joaquín M. Cardia.....	id. de San Isidro.
Lorenzo Paganteru.....	Escuela de Arquitectos.
José Chando de Alant.....	id. de Pintura y Escultura.
José María Villalón.....	id. Profesores de Gaba.
Antonio Blanco Ferrnandis.....	Dr. de la R. P. de la Habana.

DIRECTOR Y PROPIETARIO

EMILIO RUIZ DE SALAZAR Y USÁTEGUI.

SE SUSCRIBE EN LA ADMINISTRACION

callo del Olivo, núm. 11, prol.

DIRECTAMENTE

ó por carta dirigida al Administrador

del periódico

D. TRIFON DE PABLO,

Y EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS.

EN CUBA.

el único autorizado para recibir suscripciones en S. Sección

Vozaga, Habana.

El pago será adelantado en libranzas del giro métrico,

letras de fin de curso ó

en sellos de franqueo con carta certificada.

Los anuncios y comunicaciones á precios convencionales.

Las cartas que cupien contestacion deberán ir acompa

ñadas del cobro ó cobros correspondientes para verificarse

SECCION ORGÁNICA.

UNA ADVERTENCIA.

Desde hace mucho tiempo venimos indicando la necesidad de que se corrijan muchos abusos que se cometen en la enseñanza pública, y no hemos logrado que desaparezcan, por más que dignos jefes de ella hayan tambien puesto de su parte lo posible para conseguirlo.

No vamos hoy á detallar ninguno, sino á rogar al Sr. Ministro de Fomento y al Sr. Director general de Instrucción pública, pongan remedio á lo que dejamos indicado, pues que tanto lo necesita, antes que obligados ya, en fuerza de nuestro propósito y de nuestra leal é imparcial conducta, los señalemos con sus detalles, para que públicamente manifiestos, se logre quizás que desaparezcan.

Y téngase entendido que los hechos que durante los momentos de efervescencia pudieron pasar sin su debido correctivo, hoy no pueden seguir del mismo modo, so pena de que igual calificativo merezcan los que faltan á sus deberes, que los que lo toleran y los que no ponen coto á ambiciones punibles y á proceder nada ajustados á lo que exige la ley y á los sentimientos que debe abrigar todo el que se estime en algo.

La enseñanza pública está aún perturbada en muchos centros de Instrucción, y lejos de presentarse en este período, en que ha abierto competencia con la enseñanza libre, como modelo acabado de las instituciones particulares, más que nunca se encuentra perturbada y más que nunca necesita de un correctivo.

El Sr. Ministro de Fomento conoce perfectamente, ó al ménos debe conocer, los abusos á que nos referimos, y es muy extraño que no haya hecho sentir ya el peso de la justicia, y haya intervenido de la manera á que está obligado por un deber que no puede desconocer, sean cualesquiera las circunstancias en que se encuentre con relación á lo que aludimos.

Debemos, pues, advertir al Sr. Ruiz Zorrilla, que los abusos y quienes los cometen, en el mero hecho de no ajustarse á lo que por legal debe respetarse, no tienen color político ninguno; los abusos sean del género que quieran deben corregirse sin mirar para nada si son hijos de acontecimientos políticos, de tal ó cual índole, si afectan á progresistas ó á nosos. La justicia, la equidad, la legalidad no admiten distinciones que por su carácter absoluto rechazan.

El primer deber de un Ministro de Fomento es el de velar por el buen orden de la enseñanza pública, y por lo tanto, mientras existe un solo hecho que deba corregirse, á impune quede á ciencia y paciencia de quien quiera hacer que desapareciese, el deber no está cumplido, y por lo tanto falta notabilisimamente á su obligación.

Es pues urgente, si el Sr. Ruiz Zorrilla no ha de ser censurable de este modo, que nos evite el gran disgusto de tenerle que señalar uno por uno los abusos que se cometen en la enseñanza y que él debe conocer mejor que nosotros.

Por más que nos cueste sacar á luz las faltas de algunos Profesores, como nosotros nos proponemos defen-

der los intereses y derechos del Profesorado en general, claro está que debemos atacar á aquellos que perturban el buen orden de la enseñanza, que la relajan por falta de la conveniente dignidad de que debieran estar revestidos, y que introduciendo la discordia y rebajando el buen nombre de la honrosa profesion del Magisterio, abren brechas por donde penetran los rencores personales y las malas pasiones que más ó ménos directamente dañan á la Instrucción, al importante servicio del Estado, que no por malo ha de ser inútil, sino por el contrario, si alguna vez fuese posible que tal sucediese, ha de consistir en no ser necesario á la enseñanza privada como modelo ni complemento.

El Sr. Ministro de Fomento debería disponer que por los Sres. Rectores y Jefes de establecimientos, y bajo su más estrecha responsabilidad, se le remitieran unos estados trimestrales de la marcha de la enseñanza y de las reformas que creyeran deberían verificarse en ella, con lo cual podría estar mejor enterado, que dando oídos á los que aconsejados no obedecen y para aconsejar no sirven.

Después de esto el Sr. Ministro de Fomento debe tener el valor de obrar con justicia, no envolviendo en el espíritu de sus circulares, muchas veces inútiles, abusos personales y permanentes que personalmente deben corregirse. Como al bueno debe ensalzarse, al malo debe castigarse sin excusa ni contemplacion alguna.

Verdad es que para esto sería conveniente que existiese un Consejo supremo de Instrucción pública que tanta falta hace, y que no reemplazan ni pueden reemplazar nunca los Consejos universitarios, como ya de ello debe estar convencido el Sr. Ruiz Zorrilla por la práctica de estos años.

Pero esta es cuestion digna de estudio propia para otro artículo.

Mientras tanto, y para no dar lugar á ruidosas polémicas y contratiempos, insistimos en suplicar al Sr. Ministro de Fomento corrija lo que no debe demorar un momento en corregirse.

No prevenimos en son de oposicion, sino en nombre de la justicia y del buen orden, velando por los trascendentales fines de la pública Instrucción.

Emilio Ruiz de Salazar

VERDADES AMARGAS.

«Oyenos, Tóndis, y guardé en tu memoria
Página triste de mi triste historia.»
(Zorrilla.—Poeta del Gato.)

La historia del Magisterio español es una historia triste, es una historia lamentable, digna de los cantos plañideros de Jeremias, y sus actuales páginas no son ya sólo tristes, son terribles, son desgarradoras, y por tanto altamente bochornosas para la sociedad española.

Esta sociedad demuestra con su conducta para con los mentores de la niñez, para con los encargados de mejorar sus condiciones de existencia, que todavía estamos en las circunstancias políticas y sociales de 1814. En esta época, cuando el regreso de Fernando VII de su cautiverio en Bayona, aparecieron en la pared de palacio tres grandes S. S., que en obsequio tradujo, diciendo á la multitud que miraba el misterioso pasquin: «Señores, eso significa que siempre seremos salvajes.»

Y esta salvajada no se desmiente por desgracia, sino que se va confirmando nada ménos que por los años de gracia 1870 y 71, hacia el fin del siglo XIX, del siglo de las luces y de la civilización, para todos los pueblos que no sean el pueblo español, ¿Es esto insano?... Abi están los Maestros de enseña-

la muriéndose de hambre con sus familias, sin que sus pedecimientos conmuevan las entrañas de los empedernidos alcaldes que los deben sus sudores, ni las de los vecinos que nada tienen que ver con el Maestro que solo vive para gravar al pueblo. Ahí está esa indiferencia glacial, más aún, esa antipatía pronunciada de los pueblos contra la enseñanza, justificada por ese abandono en la primera educacion de sus hijos; esa escasa concurrencia á las escuelas primarias, puestas en cualquier parte porque no merecen sacrificio alguno para proporcionar un local mediano; ese fomento indirecto de la vagancia y el vicio; esos horribles atentados contra las personas; todo eso, en fin, que culpamos y vemos.... y no creemos.

«Siempre seremos salvajes!» ¡Ah! ¡No hemos de lamentar nunca esta terrible salvajada! ¡No hemos de poder devolver jamás al mundo! Damos un denigrante frase de el África superior «en las Pirineas!» ¡Retaremos los españoles condenados á esta perpetua degradacion! ¡Jamás hemos de salir del estado primitivo! ¡Hemos de ser siempre un anacronismo de la marcha uniforme de las naciones europeas! ¡Ah! ¡No! ¡La Agricultura sangra verdaderamente al tal esbozamos; en un rincón nos escondemos, si de esto estuvieramos perseguidos; avergonzados bajaríamos la cabeza ante la mirada extranjera, si comparásemos á la grande España de Fernando el Católico, de Carlos I y Felipe II incapaces de alcanzar en ningún tiempo la grandeza moderna, la grandeza de la perfeccion social.

«No tienen la culpa los pueblos de lo que pasa. Tanto en el orden físico como en el moral la lógica es inflexible, á tales premias tales consecuencias, y existiendo en España, según la última estadística, unos doce millones de habitantes iletrados de los escasos diez y seis que cuenta la Nación, la ignorancia está en gran mayoría en la poblacion española, y los ignorantes no han de amar, proteger y cuidar la Instrucción, porque sería un absurdo hacer amar, proteger y cuidar á cualquiera lo que no conoce ni se halla en estado de poder comprender; esto sería hasta falta de sentido comun. «Predicad á las turbas iletradas, ha dicho el Sr. Caballero, y cuando creáis haberlos entusiasmados para el heroísmo se os desbandarán hacia la licencia.» Hé aquí, pues, como la culpa de los incesantes padecimientos del Magisterio y del abandono y menoscabo de la enseñanza con otros excesos consiguientes no la tienen los pueblos inconscientes; la tienen sólo las capacidades de la Nación que han dirigido en las diversas épocas sus destinos; la tienen únicamente los Gobiernos que se han sucedido desde 1808, en que se quiso hacer algo de la Instrucción primaria organizándola y reglamentándola.

Desde 1850 en que ingresamos en el Magisterio, procuramos estudiar su estado, su marcha y sus resultados probables, y al ver las facultades que la ley de Instrucción pública de 1857, la mejor hasta hoy, concedía á los pueblos sobre las escuelas, con ser tan pocas, emitimos en diferentes periódicos del ramo nuestra opinion, de que en tan vital asunto no debería estar para nada un plan de administración general, sujeto á este ó al otro sistema político, sino que la primera enseñanza debería regirse de un modo especial adecuado al estado social de nuestro pueblo, y sólo así daría sus naturales frutos. En el *Unio del Magisterio* y el *Monitor de Barcelona* decíamos ya en 1860 que el esto no se hacia, la vida de los Maestros sería un continuado martirio hasta que nuestra sociedad estuviese en mejores condiciones en punto á Instrucción, y que la concurrencia á las escuelas no sería tampoco muy notable hasta dicha época sin futura. Cuán desgraciadamente acertamos entonces en nuestros cálculos lo ha demostrado harto cruelmente la experiencia. Siempre sufriendo y perjudicados Maestros y escuelas, para mejorar la enseñanza se oprimió á los primeros á principios de 1868 con la ley de Catalina; se les postergó dando la preferencia al clero, que, con mejor sentido, no quiso en muchos puntos aceptarlas; se les trató de demócratas, irreligiosos, inmorales y hasta de bandidos; por ciertos personajes, enderezándose algunas capacidades artículos como los célebres titulados *Las cinco ligas de la república*, en que se pintaba á los infelices Maestros como verdaderos Morones; y en 1869 y 70, después de una revolucion llamada *gloriosa* y *reparadora*, los Maestros se han muerto.... si, se han muerto de pura hambre en varias localidades y de disgustos en otras, y siguen todavia muriéndose por una y otra causa, sin que los esfuerzos sinceros y enérgicos del actual Gobierno sean bastantes á evitarlo.

Nosotros hemos sostenido desde 1860 en diferentes ocasiones, que la primera enseñanza debe ser sostenida por el Estado en España, que las escuelas deben ser gratuitas, cuando ménos, como previene la ley de Instrucción pública de 1857, con algunas modificaciones en sentido más centralizador, porque comprendimos entonces y estamos convencidísimos ahora de que todo roce de la poblacion rural, que forma la gran mayoría en España, con el ramo de la primera enseñanza ha de ser en mucho tiempo fatal, terrible para ella y los Maestros, pues una y otros no pueden ser hoy considerados por los hombres de criterio sino como precariedades puestas en manos de ciegos ó niños que precisamente han de desperdiciarlas sin saber el mal que hacen. Testigos de esta triste verdad las Juntas locales, primera ramera al desarrollo de la enseñanza y primer instrumento de martirio para el Maestro, y testigos tambien los abusos de los Ayuntamientos en todas

¿pocas y muy especialmente en la actual, en que tienen más facultades. ¿Quién puede desconocerlo? Sostenemos también que la enseñanza primaria debe ser gratuita y sobre todo obligatoria, aunque por medios indirectos...

Lo que pasa ahora en nuestro ramo afronta a la nación, es una mancha asquerosa que afea el buen nombre de España; pero es una cosa muy natural, muy lógica, es una consecuencia precisa, necesaria, inevitable de la legislación vigente en el momento...

Entre tantos ministros del ramo como ha habido en nuestro país desde que nos rige el sistema representativo, ninguno ha habido, excepción hecha (excepción honrosa) del Sr. Ruiz Zorrilla, que haya comprendido esta verdad. Era preciso que viniese un ministro democrático, revolucionario, partidario de la descentralización en todo para reconocer que es hoy impropio la vida a la primera enseñanza en España, sino al abrigo de la centralización, en el seno de la dictadura, como él mismo ha dicho.

Y esta es la verdad, esta es la triste verdad que predicamos hace once años, y que están demostrando desdichas sin cuento a los descentralizadores más intrasigentes. Dad facultades a los pueblos en Instrucción primaria que ellos os responderán que no la quieren y destruirán vuestra obra: así viene sucediendo.

Sin embargo, la Instrucción popular es el estamento de la civilización moderna, sin ella no es posible la prosperidad. Prusia la preponderancia de que goza, y ella también da a la Suiza y otras naciones del Norte la tranquilidad y bienestar de que disfrutan.

Ella proporcionará a nuestra querida España una y otra en tiempos más felices, pues no podemos persuadirnos de que todos sus Gobiernos han de ocuparse siempre casi exclusivamente de política, abandonando al azar los intereses más caros, más preciosos y más indispensables a la vida de la nación. Alguna vez ha de llegar para la pobre España el planteamiento sólido de la primera educación que afirma el imperio de la moralidad y de la justicia.

No, no seremos siempre salvajes; las tres tremendas S. S. S. del paqueño de palacio en 1814 no han de estar acreditadas eternamente en España, por más que lo estén hasta la actualidad. Aun abrigamos el fundado temor de que el Gobierno no podrá pagar sus débitos a los Maestros con la equidad y puntualidad que ha ordenado, no tanto por la falta de recursos en el Tesoro como por los entorpecimientos que oponen los pueblos en las liquidaciones de que se les ha encargado. Repetimos que todo cuanto de las autoridades rurales con el ramo ha sido, es y será, aún por muchos años, fatal a las escuelas y a los Maestros.

No concluiremos este largo artículo sin hacer una última observación. Hemos leído que varios periódicos del ramo han abierto una suscripción para dar un testimonio de agradecimiento al dignísimo Sr. Ministro de Fomento por el decreto último sobre pago de sus atrasos a nuestra atribulada clase. Este pensamiento es grande, más que grande, heroico, dada la deplorable situación del Magisterio, pero la verdad es que no hay ninguna otra clase en España que sufra más y que más suscripciones haya hecho con el santo objeto de mostrar su reconocimiento a personajes que la han favorecido, cuando dichos personajes no necesitan esos sacrificios y quedan muy satisfechos con el agradecimiento sincero del corazón del pobre Maestro de niños. A esos respetables bienhechores debe serles sensible cualquiera demostración de parte de éste que cueste dinero, por poco que sea, porque contempla con dolor la miseria de la clase que a ello se esfuerza. Un testimonio de reconocimiento por escrito y la adhesión a él de todos los Maestros, porque a todas es posible, creemos que es más propia para llenar de satisfacción a esos corazones generosos y nobles.

Replaga de Franco (Tarragona) 3 de Marzo de 1871. M. MASCOSA y GONELL. ARBITAJE DE LA INQUISICION CON LA LIBERTAD. Sabido es que para destituir a un Maestro es preciso que previamente se instruya un expediente en que resulten justificados motivos para la separación. No es nuestro ánimo insistir una vez más en la necesidad de cumplimiento esta disposición, y denunciar nuevos casos análogos a los que con frecuencia denunciábamos de alcaldes que, constituyéndose en reyes absolutos de sus respectivos pueblos, quitan y poseen Maestros sin otra previa justificación que su capricho, como si estuvieran en Turquía. Por hoy solo nos referimos a varios de los casos en que parece cumplirse la superior disposición ya citada. Y desistimos de hacerlos, porque en realidad no es más que una apariencia, una farsa, una desigualdad disfrazada con la careta de la verdad y la justicia, para más a mansalva herir a la víctima, sin que ésta pueda exhalar un doloroso ¡ay! que proteste contra la arbitrariedad. Nadie ignora que por criminal que sea un reo, por más pruebas que haya sido un delito, por más evidentes que sean las pruebas que contra él existan en la causa, no hay juez ni tribunal en el mundo que pronuncie su fallo sin haber antes escuchado su defensa. ¡Cuántos hay que, según el proceso, eran verdaderos reos, y que lograron convencer a sus jueces de que eran inocentes! ¡Cuántos, al pensar de ser admitidas las pruebas de su inocencia, subieron al patibulo injustamente, encargándose después al tiempo de justificar el lamentable error!

Si pues con todo criminal se tiene por obligación ineludible el air sus descargos, por imposibles que se crean, ¿cómo mayor motivo no deberá hacerse con un Maestro a quien, muchas veces es entoncia, y con él a su familia, a morir de hambre, quitándole el ejercicio de la profesión con que se mantenía?

Sin embargo, vengéndonos de decirlo: en esta nación en que tanto se hace alarde de libertad; en esta nación en que tanto se ensalzan los derechos individuales; en esta nación en que a tal grado se quiere llevar la libertad, que muchos la interpretan por licencia; en esta nación en que se quieren revestir las disposiciones, con la apariencia al menos de la justicia y la legalidad; en esta nación hay casos en que se forma inquisitorialmente al Maestro un expediente, inquisitorialmente se falla por la Junta provincial, y por la Dirección general, e inquisitorialmente se destituye al Maestro sin oír sus descargos, sin permitirle la defensa.

Se nos replicará tal vez, que el decreto de 8 de Abril de 1869 dice que ese expediente se ha de formar oyendo al interesado, y que por consiguiente no existe ese procedimiento inquisitorial.

Cierto es, contestaremos, que así lo expresa; pero al por el al interesado se entiende el tomarle una declaración, que es lo que a veces se practica, en vez de entregarle todo el expediente para que pueda defenderse de los cargos, acaso calumniosos, que se le hacen, el expediente se falla inquisitorialmente, puesto que ignorando el Maestro las acusaciones que contra él se han levantado, no puede hacer valer su inocencia.

¿Es esto lo que procede? ¿Es esto lo que está en consonancia con lo que reclama la equidad, el espíritu de la ley y la opinión pública? Qué, ¿tan en poco ha de tenerse el porvenir, la vida del Maestro, y hasta su honra, que no se le deba conceder el derecho natural de defenderse? ¡No es más noble, por lo franco alquilar, el así lo quiero de los alcaldes, que sin previo expediente destituyen al Maestro, que el proceder de los que, fugiendo apariencias de legalidad, lo incoan y fallan sin la defensa del acusado, convertido en reo por el mero capricho de los que tal disponen?

¿Remediará esto mal el Sr. Ministro de Fomento?

CONFERENCIAS

DE LA ASOCIACION PROTECTORA DE ARTESANOS JÓVENES.

La Asociación protectora de artesanos jóvenes, de que ya nos hemos ocupado en otras ocasiones, tiene establecidas en la calle de Segovia, núm. 2, durante el presente curso, clases de religión y moral, lectura, caligrafía, gramática, aritmética, geometría, mecánica, física, geografía, dibujo modelado y lengua francesa; sin que el planteamiento de tan notable enseñanza y la formación de una buena biblioteca, para uso de los alumnos, haya parecido suficiente al celo de aquella, hasta el punto que en 23 de Mayo último ha inaugurado una serie de conferencias dominicales, cuyo programa expresamos a continuación, para dar a nuestros lectores una idea de su importancia, tanto por los temas fijados cuanto por los distinguidos e ilustrados socios encargados de desempeñarlas.

- 1.ª Idea general de las conferencias y utilidad de cada una de ellas, por el Sr. Presidente, conde de Canillas de Tornera.
2.ª Utilidad del estudio de la Historia y en especial de la de España, por el Sr. Marqués de Pidal.
3.ª El Universo, por el Sr. D. Emilio Ruiz de Salazar.
4.ª Edades de la Historia, por el Sr. D. Manuel María del Valle.
5.ª El año cristiano, por el Sr. D. Manuel García Menéndez.
6.ª Agentes de la naturaleza, por el Sr. D. Mariano Bosch.
7.ª Ideas de Economía política, por el Sr. D. Francisco Javier Barcaistegui.
8.ª Los tres reinos de la naturaleza, por el Sr. D. José Solano y Eulate.
9.ª La Semana Santa, por el Sr. D. Ramon Aranda.
10.ª Literatura española, por el Sr. D. Santiago Liniers.
11.ª La vida y el hombre, por el Sr. D. Luis Hysens.
12.ª Resumen de las conferencias, por el Sr. Presidente.

Reciban nuestros más cordiales plácemes los dignos individuos citados (entre los que se halla nuestro digno Director), que, en medio de sus múltiples ocupaciones, ya en la enseñanza oficial, en el foro, en la prensa, etc., han querido, además de desempeñar durante la semana algunas clases en la Asociación, dedicar cierto tiempo los domingos a propagar por medio de las conferencias, objeto de estas líneas, conocimientos verdaderamente útiles en el pueblo.

A CADA CUAL LO QUE ES SUYO.

En nuestro apreciado colega La Asociación del 1.º del actual leemos que el pensamiento de manifestar los Maestros su gratitud al Sr. Ruiz Zorrilla por su circular de 31 de Enero último, tuvo su origen en la Asociación de Profesores del Puerto de Santa María, y, según El Iris Pedagógico fue El Guía del Maestro, periódico de Burgos, el que lo inició, no faltando quien lo atribuya a otros periódicos, entre los que no cita a EL MAGISTERIO ESPAÑOL, cuando precisamente ha sido éste quien primero emitió esa idea.

Véase nuestro número de 30 de Enero y en él hallarán nuestros estimados colegas el párrafo siguiente: «Entre ellos (los Profesores) bulle la idea de demostrar su gratitud, no sólo a S. M. el Rey Amadeo, sino al Sr. Ruiz Zorrilla; y nosotros que lo que únicamente deseamos es responder y cuadyuvar a las deseos del Profesorado, desde ahora queremos quede consignado que la Redacción de EL MAGISTERIO ESPAÑOL, desde el momento en que tenga debido y cabal cumplimiento el decreto de 31 de Enero, y por su consecuencia los Maestros todos puedan mostrar su agradecimiento, se comprometo a ser un centro general del Profesorado, que interpretando sus sentimientos, haga llegar hasta el Trono de S. M. el Rey y hasta el Sr. Ministro de Fomento el Sr. Ruiz Zorrilla, una expresión de gratitud en la forma que lo acuerde el Profesorado de 1.ª Enseñanza.»

No es cierto por lo tanto que otro periódico se haya anticipado a EL MAGISTERIO ESPAÑOL en esta materia. Pero ¿ha llegado ese momento? ¿Ha desaparecido ya esa angustiosa situación de los Maestros? Hay hasta ahora otra cosa más que el eterno expedienteo capaz de acabar con la paciencia de un Santo Job? No vemos que son muchos los Alcaldes que han hecho a su capricho las liquidaciones sin la conformidad de los acreedores, y que esto naturalmente ha de producir dilaciones y entorpecimientos para que se repile el pago? Volvamos a repetirlo: EL MAGISTERIO ESPAÑOL se prestará muy gustoso a ser un Centro general del Profesorado para la expresión de gratitud a que nos referimos, cuando haya tenido efecto el abono de lo que a éste se debe, a lo menos desde Octubre de 1869, pero no creemos justo ni lógico que los Maestros

hagan ni el más pequeño sacrificio metálico hallándose, como se hallan, en la más espantosa miseria, bastando por ahora con las palabras de gratitud que al Sr. Ruiz Zorrilla se han tributado en la prensa por su circular de 21 de Enero.

Segun leemos en nuestro apreciado colega El Fomento Balear, el Maestro de la escuela de San Juan Bautista de la Isla de Ibiza, al poner posesión de ella, encontró la casa habitada por cuatro personas, y por más recomendaciones que ha hecho al Alcalde y al Gobernador, a fin de que aquellas desalojen el local, todo ha sido inútil. Resultado de esto, que no sabemos como calificar, es que no puede haber escuela y que el Maestro va a renunciarla.

Con autoridades tan protectoras de la Instrucción como las citadas, pronto llegará esta al pináculo de la.... destrucción.

La energía en el mando es de ningún fruto si no se emplea con la debida constancia. Ejemplo de ello es que habiendo sido destituido el Alcalde de Calzalegas, en la provincia de Toledo, por imobediente, el que le ha sucedido sigue la misma marcha que aquel, ensañándose todo lo posible contra el paciente Maestro. Habiéndole reducido las cantidades que le correspondían por haber estado sin paga cerca de dos años, le señaló 504 rs. en el reparto vecinal, cantidad a que no llegaban los propietarios con fincas arrendadas en 3500 pesetas. Afortunadamente el Sr. Ministro de Hacienda ha modificado aquel reparto, y por él sólo tiene que pagar el susodicho Maestro 36 pesetas.

¿Por qué no se pondrá siempre un coto a la soberanía de los Alcaldes?

El Maestro de Valdeverdeja, D. Carlos Trinidad Fernandez, a los pocos días de jurar la Constitución fué destituido, a pesar de su título profesional y sin motivo ni fundamento alguno, y sustituido por un intruso sin más méritos que ser amigo del Alcalde, cuya arbitrariedad queda impune. ¿Hasta cuando imperará la ley del capricho de los Alcaldes?

Segun noticias de Palencia, algunos Alcaldes de aquella provincia desucidan mucho el cumplimiento a lo prevenido sobre pagos de los créditos de los Maestros.

No lo extrañamos, porque esas autoridades subalternas saben que por punto general pueden hacer impunemente lo que mejor les convenga.

Si necesitáramos también poner ejemplos, citaríamos al Ayuntamiento de Tuirana, en la provincia de Lérida, cuyo Alcalde, a pesar de haber cobrado el impuesto personal y dos trimestres del reparto vecinal, ha dejado desatendidas las obligaciones de la primera enseñanza, y se muestra poco dispuesto a formar las liquidaciones de los Maestros, segun leemos en la Gaceta de Instrucción primaria, nuestro apreciado colega.

Algunos Profesores de primera enseñanza de Guipúzcoa han recurrido a la Dirección general de Instrucción pública, solicitando una órden aclaratoria, a fin de que la Diputación local de dicha provincia sepa que la 8.ª disposición del decreto de 14 de Octubre de 1866 no derogó los artículos 106 y 107 de la ley de 9 de Setiembre de 1857 que prescriben el pago del aumento gradual de sueldo, que la misma Corporación tiene en suspenso en los dos años, mediante la equivocada interpretación que sus consultores dieron a la precitada 8.ª disposición.

Esperamos que en dicho Centro se tendrá en cuenta la justicia que asiste a los reclamantes.

Segun leemos en nuestro apreciado colega El Semanario Sevillano, la Diputación provincial de aquella localidad ha acordado autorizar a D. Antonio Pichardo y Casado, Ayudante de la escuela del Hospicio, para que pase a esta corte para estudiar la organización de la escuela de sordo-mudos y ciegos, concediéndole el haber que disfruta como tal Ayudante y abonándole además los gastos de viaje.

Reciba nuestra respetuosa felicitación aquel Cuerpo por el interés que demuestra en favor de unos seres tan desgraciados.

Quisiéramos estar siempre ocupándonos de celebrar hechos de esta naturaleza, mejor que censurando la patia y morosidad de otras corporaciones y autoridades que dan lugar a ello.

Noticias que tenemos de Badajoz nos aseguran que aquella Diputación provincial tiene completamente paralizados los presupuestos de gastos del material de las escuelas, no habiéndose despachado ninguno desde la revolución acá.

Y tanto más de extrañar es esto, cuanto que sabemos que aquella Corporación demuestra interés bastante en favor de los Maestros para que estos cobren sus atrasos.

Llamamos la atención de dicho Cuerpo a fin de que se entere de los motivos que haya para tal paralización, y no dudamos de que corregirá el abuso si es que existe.

Segun leemos en nuestro apreciado colega de Tarragona La Paz, hay en aquella provincia algunos Ayuntamientos que nada adeudan a los Profesores, contándose entre ellos el de Bladorns ante cuyo celo por la enseñanza desaparecen cuantos obstáculos se presentan para el pago de los Maestros.

Ya lo hemos dicho otras veces: en esta materia, como en otras muchas, fuerza es poder. Si todos los Ayuntamientos hubieran demostrado el interés que reclama la Instrucción pública, no presentaría ésta un cuadro tan desconsolador y vergonzoso como presenta a la vista del mundo civilizado.

En vista de haberse consultado por varias Juntas provinciales a la Dirección general de Instrucción pública sobre el caso de que un Maestro deba encargarse de la Biblioteca popular en sustitución del nombrado por dicha Dirección general, ha resultado ésta que sería propuesta de la Junta local, la provincial haga el nombramiento del Maestro que deba encargarse de la Biblioteca, y lo participe a dicho Centro.

El Ayuntamiento de Boja ha hecho presente a la autoridad, que siendo muy corta la cantidad que adeuda a los Maestros, y debiendo satisfacerse tan pronto como tenga recursos, que espera será muy pronto, no estima necesario el que aquellos utilicen el decreto de 31 de Enero último, toda vez que han sido pagados con puntualidad.

En la misma provincia hay bastantes pueblos que nada deben por razón de primera enseñanza hasta fin del año anterior, segun parece que así consta en la Secretaría de la Junta provincial y son: Almenara, Axaródiar, Bofallor, Burguillo, Cabezas de S. Juan Castiblanco, Campaña, Espartinas, Fuen,

tes, Garrobo, Gilena, Lantegüela, Mairena del Alcor, Martín...

La misma orden del Alcalde de Olinos de Raguera en la...

Aplaudimos el celo de los Ayuntamientos de dichos pueblos...

Nuestro apreciado colega de Teruel La Unión del Magisterio...

Segun leemos en La Primera Enseñanza, en Valencia se ha...

Es que no hay allí esa clase de infortunados sordos? En tal...

Segun leemos en La Primera Enseñanza, en Valencia se ha...

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Ilmo. Sr.: S. M. el Rey ha visto con el mayor agrado el...

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos...

DIRECCION GENERAL DE INSTRUCCION PUBLICA.

Se halla vacante en el Instituto de Palencia una Cátedra de...

Lo que se anuncia al público, conforme á lo prevenido en el...

Sólo podrán aspirar á dicha Cátedra los Profesores que...

Segun lo dispuesto en el artículo 47 del reglamento antes...

Madrid 28 de Febrero de 1871.—El Director general, Juan...

(G. del 9 de Marzo.)

Se halla vacante en el Instituto de Huelva la Cátedra de...

Lo que se anuncia al público, conforme á lo prevenido en el...

Sólo podrán aspirar á dicha Cátedra los Profesores que...

Segun lo dispuesto en el art. 47 del reglamento antes...

Madrid 28 de Febrero de 1871.—El Director general, Juan...

(G. del 12 de Marzo.)

ESCUELAS VACANTES.

Se han de proveer con arreglo á las disposiciones vigentes...

Provincia de Lérida.

Resultando vacantes las escuelas que á continuación se...

cial número 24 de Febrero último por un olvido involuntario...

Elementales de niños.—La de Tarroja con 935 pesetas anuales...

Elementales de niñas.—La de Albi con 550 id.—La de Tarroja...

(B. O. del 6 de Marzo.)

Provincia de Alicante.

Por concurso.—Ordinario de niños.—La escuela de pábulos...

De niñas.—Las elementales completas de Redobán con 550 id...

Así mismo se proveerán todas las escuelas que vacaren...

Las solicitudes pueden dirigirlas los aspirantes hasta el 4...

(B. O. del 7 de Marzo.)

ORDEN.—El Gobernador de esta provincia recuerda por...

ORDEN.—El Gobernador de esta provincia dirige una circular...

(B. O. del 6 de Marzo.)

ORDEN.—La Junta provincial de Instrucción primaria, después...

(B. O. del 10 de Marzo.)

SECCION DE VARIEDADES.

CORRESPONDENCIA EPISTOLAR.

Con este título publicó El Eco de Ourense, en Mayo y Junio...

La correspondencia por escrito, entre las personas separadas...

Al ver que una persona seria y ahoa se ocupa de estas...

Levisimo es el aire, y sin él no hay existencia. Por otra...

dedica, de vez en cuando, á cosas literarias baladías, que le...

Fuera demasiado largo y molesto el enumerar una por una...

Cada uno de ellos lo trataré en artículo aparte: que las cosas...

I.

Accidentes de las Cartas.

Comenzaban nuestros mayores sus epístolas poniéndolas...

¿La preferible está al empezar ó al concluir la carta, á la...

Y aquí debo advertir á los poco cuidadosos y económicos, que...

Otra razon hay para que se anteponga la fecha, porque siendo...

Respecto del papel en que se escribe han variado tanto la...

Tambien es un embarazo para la colocacion y custodia de los...

El que cada día que compra papel de escribir, sigue un tamaño...

FERRIS CARLENS.

SECCION DE NOTICIAS.

Han fallecido los Sres. D. Francisco Rodríguez y D. Francisco...

—Dentro de breves dias el Inspector de 1.ª enseñanza de

membramiento de Maestro en el término que tiene fijado por la ley, para proceder a ello el Gobernador, de acuerdo con la Junta provincial.

Durante el año último fallecieron en la provincia de Valladolid treinta Profesores de primera enseñanza, y según dice un periódico la causa principal fué, la carencia de medios de subsistencia.

Acaba de repartirse el núm. 4 de La Moda Elegante Ilustrada interesante periódico, dedicado a las señoras y señoritas, el cual recomendamos vivamente a nuestras lectoras; como el más antiguo y acreditado de cuantos en su género ven la luz en España.

Hemos recibido el número III de La Ilustración Española y Americana, lleno, como es costumbre, de bellas láminas y esgravidas seccion literaria. Entre las primeras sobresalen los retratos del señor Ulloa, actual ministro de Gracia y Justicia, y el malogrado pintor Zamaceis; las que representan la visita del Rey a la señora duquesa de Prim; las exequias del marqués de los Castillejos; el bello episodio de la inundación del Groma (dibujo del señor Padró); la vista de Autun, cuartel general de Garibaldi; la catedral de Le Mans; el embarque de rufas, y otras no menos bellas.

El ministro de Instrucción pública francés ha publicado la siguiente estadística de los proyectiles prusianos que han caído hasta el día 13 del corriente en los establecimientos de enseñanza de París: En el «Museum», quince bombas, causando grandes destrozos; «Sorbonne», ocho sin proporcionar muchos desperfectos; «Ecole normale supérieure», cuatro, una de ellas no estalló y se la conserva intacta; «Ecole supérieure de Pharmacie», tres bombas una de las cuales hirió a la mujer del jardinero y cayó la cabeza a su hija de 16 años de edad; «Lycée Descartes (Paris-le-Grand)», cinco sin accidente alguno; «Lycée Corneille (Napoleon)», cuatro, también sin accidente alguno; «Lycée Sain-Louis», un proyectil que produjo un incendio, limitado al momento; «Bibliothèque Sainte-Genovieve», no se han caído proyectiles, pero está marcada con los cascos de los que han estallado cerca, y «Sainte Barbe» había recibido dos bombas solamente.

La Dirección general de Instrucción pública, con fecha anterior del pasado mes ha dirigido a todas las provincias la orden siguiente: «Sirvase V. S. remitir a la Dirección general de mi cargo en el más breve término posible, estimando este servicio como de la mayor urgencia, un estado expresivo de las cantidades de que se adeudan a los Maestros de primera enseñanza de esa provincia desde 1.º de Octubre de 1868 hasta fin de Diciembre último, por los conceptos de personal, material, casa y retribuciones. En dicho estado deben hacerse constar pueblo por pueblo los descubiertos en que cada uno se encuentre por los conceptos antes expresados.

SECCION DOCTRINAL.

CUATRO PALABRAS SOBRE FILOGIA.

(Continuacion.) IX. DEL NOMBRE.

En su definición ha desaparecido ya la parte que hacía relación al adjetivo. Sin embargo, aún adolece de un defecto; no tiene la propiedad que debía esperarse del Cuerpo académico.

«Nombre es aquella parte de la oración que sirve para llamar ó dar á conocer las cosas ó las personas, como valle, paisano, Alfonso, María etc.»

Si tomamos la palabra cosa en su más amplia acepción, significando todo aquello que tiene entidad, ya sea espiritual, corporal, natural ó artificial, física ó metafísica, sobran en la definición las palabras ó las personas. Y si cosa comprende únicamente los objetos inanimados, y se usa en contraposición a persona, entonces el nombre está peor definido, puesto que hay muchísimos que no son ni cosas ni personas, como idea, amor etc. etc.

Nada más tenemos por ahora que decir de esta parte de la definición. Más adelante nos haremos de ocupar nuevamente el nombre, en cuestión que comprende á varias de aquellas.

No pasaremos adelante sin embargo, antes de hacer notar un arcaísmo en que han incurrido los señores académicos. Han usado de ciertos nombres que, sin ser autenticos ni diminutivos, tienen algo de censura, malicia ó mofa, dice la Gramática que podemos llamarlos despectivos ó despreciativos. Desde luego conjeturamos que despectivo vendría á ser sinónimo de despreciativo; mas desconociendo aquella palabra, fuimos á consultar el Diccionario de la Academia, y vimos que es arcaísmo, y que significaba despreciador. Ahora bien, preguntamos: ¿Llamando despectivos á esos nombres (que objeto me el agregarles la voz despectivo? ¿La de hacer gala de ser terminos anticuados? Parece que no puede ser otro. Pero ¿qué uso se hace de que nos hablan los señores académicos? ¿Aun hay mas. Al buscar la palabra despectivo, tropezamos con un arcaísmo, y al momento recordamos la circunspección de que tanto hace mérito la Academia para no admitir palabras extranjeras, y la vigilante custodia que ejerce sobre el idioma.

DEL ADJETIVO.

Ya hemos dicho arriba que el adjetivo se ha desligado del sustantivo, y que constituye una de las diez partes de la oración. Pero no basta con esto; la parte científica de la Gramática exige dos cosas más. Primera: que se le dé un nombre

apropiado. Segunda: que esté bien definido y no invada terreno que pertenece á otro. Tratemos estas cuestiones por su orden.

La palabra adjetivo viene de la latina adjectus, que significa agregado, adjunto. Pero ¿adjunto á quién ó á qué? No se sabe, pues la palabra no lo dice. De modo que lo único que explica, es que no va sólo, sino acompañando á otro. ¿Quién es este otro? Tampoco lo sabemos, porque son muchas las partes de la oración que no pueden figurar en ella sin el auxilio de otras. Pero supongamos que se concrete su significación, y se aplique tan sólo al nombre; esto es adjunto al nombre. Aún así, tampoco hemos conseguido hallar una palabra que explique lo que deseamos. Porque adjunto al nombre no es solamente la palabra que lo califica, sino el artículo, el verbo, la preposición y otras varias, incluso el mismo nombre. Por consiguiente, la palabra adjetivo está muy lejos de ser propia para este caso, ya por su significación extremadamente vaga, ya por no ser un nombre, cual conviene á toda entidad física ó metafísica.

Por mas que á la Academia parezca insignificante la cuestión de nombre, no lo es en manera alguna. El nombre debe tener la circunstancia de explicar en sí mismo, y en cuanto sea posible, la cosa nombrada. ¿Intero, por ejemplo, se aplica al vaso en que se echa la tinta para escribir. ¿Estaría bien aplicado al agua que se pone agua para beber? De ningún modo. ¿Por qué pues á la parte de la oración de que tratamos no se le ha de dar un nombre que explique sus funciones? Tan sólo por rutinarianismo, y nada más. Esto demostrado, vamos á probar que no puede, que no debe tener otro oficio que el de calificar el nombre, y que por lo tanto, debe llamarse calificación, que es como nosotros decimos.

En la edición anterior se definía el nombre del modo siguiente: «Nombre es aquella parte de la oración que sirve para llamar, dar á conocer, ó calificar las cosas ó personas.»

Como aquí estaban comprendidos el sustantivo y el adjetivo, claro es que á éste solo le tocaba la parte de calificar. Pero despues, ya sea por los razonamientos que hicimos en nuestra Gramática, combatiendo tanto la union de sustantivo y adjetivo, como excluyendo á toda palabra que no expresase calificación, ya sea que la Academia cayese por sí misma en cuenta de que efectivamente muchas palabras de las que tiene por adjetivos, no servían para calificar al nombre, y queriendo por otra parte defender su erróneo principio contra toda lógica y razon, vió que era necesario decir que el adjetivo tenía otras funciones además de las de calificar. He aquí cómo lo define ahora.

«El adjetivo es aquella parte de la oración que se junta á los sustantivos para calificarlos ó para determinarlos.»

De este modo cree el respetable Cuerpo que no se le escapan de sus redes las voces alguno, ninguno, otros, ambos, todos, etc., etc., que velis, nolis, han de ser adjetivos, por más que lo repugne el sentido común, según vamos á demostrar.

A seguida de la definición trascrita, dice: «De ahí la division de los adjetivos en calificativos, como bueno, malo, y en determinativos, que sirven para determinar la extension en que se toma el significado del sustantivo, como algunos, muchos, todos, veinte, mil.»

Si admitieramos como buena la definición, tendríamos que incluir al artículo en los adjetivos, porque en el ejemplo el soldado lleva su fusil, el artículo el determina al nombre soldado de igual manera que lo hace el adjetivo (según la Academia) cada, pues lo mismo es, el soldado lleva su fusil, que cada soldado lleva su fusil.

Lo mismo podemos decir del artículo indeterminado es. Si alguno es adjetivo determinativo, con mucha más razon tiene que serlo es, pues en los ejemplos un hombre y algun hombre, el sustantivo hombre está mucho más determinado con es que con algun.

Es esto tan evidente, que sólo la mas injustificada tenacidad, sólo el mas absurdo rutinarianismo, puede ser causa de que la Academia continúe llamando adjetivos á palabras que son verdaderos artículos. Sin embargo, aún vamos á dar nuevas razones.

Si hubiera voces que al mismo tiempo de calificar al nombre lo determinarían la denominación de adjetivos podría comprenderlas, así como á las que sólo sirven para calificar; pero no es esto: ninguno de los llamados calificativos determina al nombre, así como ninguno de los determinativos lo califica. ¿Qué tienen pues de común para llamarse adjetivos? Sólo el ser adjuntos al nombre, y entonces ya hemos visto que en igual caso se hallan las demás partes de la oración incluso el nombre. Así es que pugnan, luchan, se pelean de verse ligados y bajo un mismo techo los adjetivos calificativos con los llamados determinativos.

Pero aún hay más. Dice la Gramática, y es indudable, que el adjetivo no puede ir en la oración sin acompañar al sustantivo expreso ó suplido. Y en efecto, no hay siguientes mas de las palabras calificativas que, á no convertirse en adverbio, pueda ir sin sustantivo, tácito ó expreso; al paso que todos los llamados determinativos pueden ir solos, convirtiéndose en pronombres, que es precisamente lo que sucede con los artículos el y su. ¿Y por qué? Porque son verdaderos artículos. De suerte que, ya consideremos la definición que la Academia dá del Artículo, ya sea cualquiera la que se invente, siempre se verificará que, si es apropiada para el y su, cabrán perfectamente en ella alguno, ninguno, otro, todos, etc., etc. Y viceversa, sea cualquiera la que del adjetivo se dé, siempre la rechazarán dichas palabras.

Hemos tenido que ser algo difusos en esta cuestión, porque es más importante de lo que á primera vista parece; y ante razones tan evidentes, suponemos que no se puede oponer otra cosa que un terco rutinarianismo.

También llama adjetivos la Academia á las palabras que, participando de aquellos y de verbo, terminan en or, como roedor, sucesor. Cuando tratemos del participio, veremos si su definición las comprende, y por consiguiente, si son ó no verdaderos participios. Porque de otro modo ¿qué objeto tienen las definiciones? Si una cosa llena cumplidamente todas las condiciones expresadas en una de aquellas ¿cómo ó con qué razon podrá negarsele el nombre á que tal definición corresponde? ¿No es un absurdo obrar de otro modo? Esto es sin embargo, lo que hace la Academia, según veremos más adelante.

(Se continuará.)

FERNANDO GONZ DE SALAZAR.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Expositon.—Señor: El art. 15 del reglamento provisional para el ingreso en el Profesorado público, y para las traslaciones, ascensos y jubilaciones de los catedráticos, dispone que la Secretaría de la Universidad en que se verifican oposiciones á cátedras imprima y publique las memorias y programas que han de presentarse para estos actos por los opositores, y que han de presentarse para estos actos. Al tratar de cumplir antes que se verifiquen las oposiciones. Al tratar de cumplir este artículo, se han encontrado dificultades tan insuperables, que han hecho necesaria la suspension de todas las oposiciones á cátedras durante el año próximo pasado; de tal modo que

si este artículo siguiera vigente, sería ilusoria la provision de cátedras por medio de la oposicion.

Los programas razonados y las memorias sobre las fuentes de conocimiento y método de enseñanza de la asignatura ó asignaturas objeto de la oposicion suelen ser voluminosas, y contienen, en muchos casos, láminas ó dibujos cuyo exceso de coste es imposible que sufrague el Estado, si atiende además á que su número es igual al de opositores, que no tiene límite alguno y pasa de 30 en una sola de las Facultades, cuyas oposiciones á cátedras están pendientes; siendo ineficaz para este gasto la partida de 125.000 pesetas últimamente concedida, la cual podrá servir, cuando más, para satisfacer á los individuos del Tribunal las dietas que establece el art. 19 del mismo reglamento.

Por otra parte, las dificultades de ejecución material son no menos grandes respecto de este artículo: los opositores se verían obligados á residir en el punto en que se hiciera la impresion de sus trabajos, si, como parece natural, ellos solamente hubieran de cuidar de la correccion de su obra, lo cual es un grave inconveniente respecto de los Profesores que tuvieran su cátedra en otra poblacion, é injusto y perjudicial para los que no sean catedráticos y residan en punto distinto de donde se verifique la oposicion. Así lo han conocido los Rectores de las Universidades de Madrid, Valencia y Granada, exponiendo al Ministerio con estas y otras clarísimas razones la imposibilidad de cumplir con el art. 15 del reglamento, hasta en la parte material de copiar las memorias en cuartillas para la imprenta, para lo que necesitan un personal de escribientes numeroso y escogido que se dedique solo á este trabajo si las oposiciones no se han de retardar indefinidamente.

Hay además otras razones que aconsejan una reforma en este punto. La publicacion de las memorias no puede considerarse sino como una apelacion al juicio público, apelacion innecesaria, dado el respeto que merece el Tribunal, la inevitable suposicion de su imparcialidad y las garantías de acierto que establece la legislación vigente; y el Estado empleará una cantidad enorme en la publicacion de obras, tal vez de ningún mérito y por tanto de ninguna utilidad, pudiendo convertirse las oposiciones en una especulacion para la publicacion á costa del Tesoro de obras de particulares. El Ministro de Fomento cree que podrian darse á luz las memorias de mérito sobresaliente que explicasen teorías nuevas ó útiles aplicaciones, que fuesen un adelantamiento, un progreso en la ciencia, mediante la propuesta del Tribunal y el informe de la Academia respectiva; y así lo propone á V. M. con la derogacion del citado artículo.

Fundado en estas consideraciones, el Ministro que suscribe tiene la honra de proponer á V. M. la aprobacion del adjunto proyecto de decreto.

Madrid 28 de Enero de 1871.—El Ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

Decreto.—En virtud de las razones expuestas por el Ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1.º Se deroga el art. 15 del reglamento provisional para el ingreso en el Profesorado público de 15 de Enero de 1870.

Art. 2.º Cuando los Tribunales de oposiciones á Cátedras crean que las memorias ó programas de los opositores que ocupen primer lugar en las tertias merecen la publicacion, atendido su mérito, lo propondrán al Ministro de Fomento, el cual podrá concederla á costa del Estado, despues de pedir informe á la Academia que corresponda.

Art. 3.º Los opositores podrán publicar por su cuenta, antes ó despues de la oposicion, las memorias ó programas que hayan presentado.

Dado en Palacio á veintiocho de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El Ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

DIRECCION GENERAL DE INSTRUCCION PUBLICA.

Esta Dirección general ha acordado destinar la coleccion de libros núm. 110 que ha de servir de base á una Biblioteca popular á la Escuela de Instrucción primaria que dirige en Orche (Guadalajara) D. Ignacio Ruiz, como prueba del aprecio con que la Dirección ha visto los deseos manifestados por su digno Municipio para la instalacion de una Biblioteca popular en aquella villa.

Madrid 19 de Agosto de 1870.—El Director general, Manuel Merelo.

(G. del 28 de Enero.)

UNIVERSIDAD CENTRAL.

Habiendo resuelto la Dirección general de Instrucción pública en orden de 13 del corriente que las oposiciones á la plaza de Director de los Museos anatómicos, vacante en la Facultad de Medicina de esta Universidad, se verifiquen con arreglo á la convocatoria de Junio de 1868, quedando nula la que se publicó por este Rectorado con fecha 31 de Octubre último, los Sres D. Eduardo Castillo y de Piñero, D. Francisco Farfán y Delham, D. Juan García Márco y D. José Gonzalez de Cepeda, aspirantes á la citada plaza en el año 1868, se presentarán en la Secretaría general de esta Universidad en el término de 15 días, á contar desde la insercion de este anuncio en la Gaceta de Madrid, para comensar los ejercicios de oposicion.

Madrid 30 de Enero de 1871.—El Rector, Dr. Lázaro Barden.

(G. del 31 de Enero.)

SEMINARIO DE VERGARA.

La Junta inspectora del Real Seminario de Vergara hace saber al público:

Que se halla vacante una de las cuatro becas fundadas en él para sus parientes por D. Pedro Antonio de Escusa.

Los que aspiren á obtenerla deberán presentar á esta Junta sus pretensiones á los 30 dias, contados desde aquel en que este anuncio se inserte en la Gaceta de Madrid, acompañadas de los documentos siguientes:

1.º Partida bautismal del aspirante, por la que conste que es mayor de ocho años y menor de 15.

2.º Arbol genealógico comprobado con partidas, por el que conste su parentesco con el fundador D. Pedro Antonio de Escusa.

3.º Certificación de Facultativo, por la que conste que el aspirante no padece enfermedad crónica ni habitual que le impida seguir la vida colegial y hacer sus estudios con actividad. Todos estos documentos deben estar legalizados en forma.

Los que quieran enterarse de las ventajas y beneficios á que opta el agraciado y obligaciones que contrae pueden acudir á la Secretaría del establecimiento, donde estará de manifiesto el reglamento y reglas para su ejecución, aprobadas por la Superioridad.

Vergara 28 de Enero de 1871.—El Rectorado, José Manuel de Anarón.—V.º P.º.—El Presidente, Juan Zumalacárregui.

